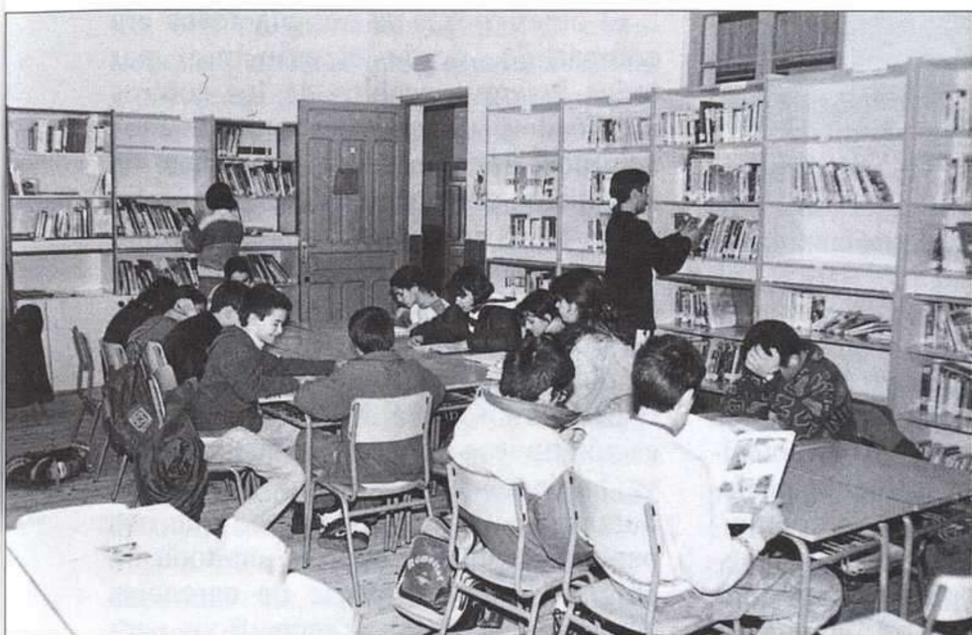
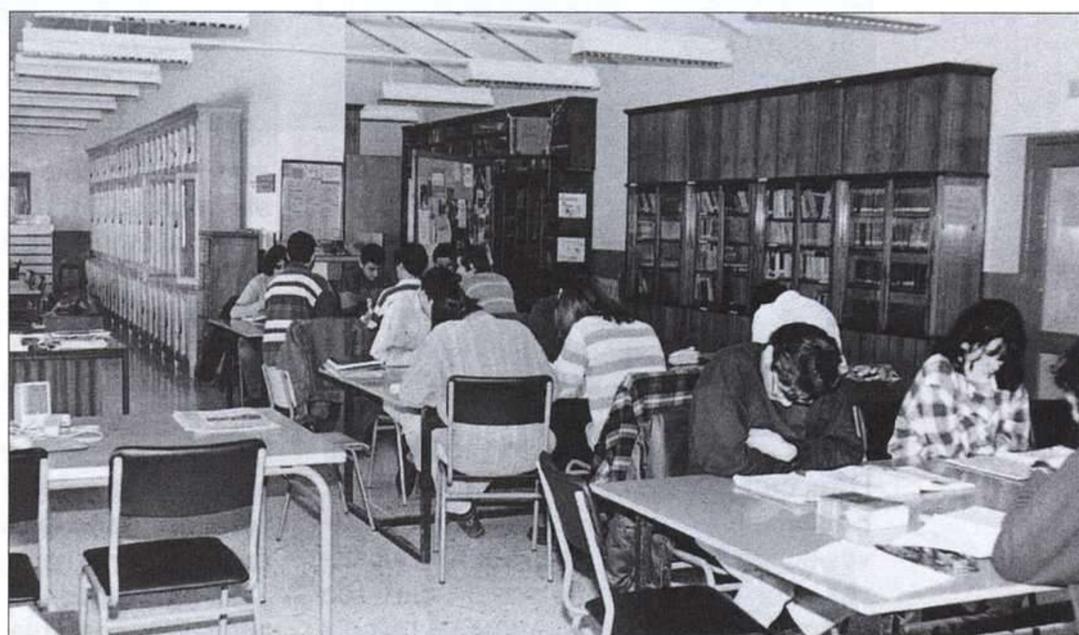


Experiencia piloto en Zamora

por **Autores Varios***



CEIP «Jacinto Benavente».



IES «Claudio Moyano».

En anteriores números de CLIJ (véase nº 79, 80 y 81) han aparecido artículos explicando el planteamiento y los objetivos del Programa de Bibliotecas Escolares, impulsado por el MEC en colaboración con el Ministerio de Cultura, con el que se pretende orientar la transformación de las bibliotecas de los centros educativos para que se conviertan en nuevos centros de recursos integrados en el proceso

pedagógico de éstos. Entre las actuaciones previstas se contempla la puesta en marcha de un programa piloto para experimentar la red de apoyo a las bibliotecas escolares que se está realizando en centros de las provincias de Guadalajara, Madrid, Valladolid, Zamora y Zaragoza. Los implicados en el proyecto piloto de Zamora nos explican en este artículo su experiencia.



CEIP «Luis Casado» de Corrales del Vino.

Nuestra experiencia comienza a mediados del mes de septiembre de 1995 cuando la Dirección Provincial del Ministerio de Educación y Ciencia de Zamora, a través de la Unidad de Programas Educativos, nos comunicó la posibilidad de desarrollar un proyecto piloto en torno a las bibliotecas escolares, junto con otras cuatro provincias (Valladolid, Zaragoza, Guadalajara y Madrid), que iba a ponerse en marcha bajo la coordinación del Centro de Desarrollo Curricular del MEC.

En esa primera fase informativa se nos comunicó que dicho proyecto se inserta en una serie de actuaciones centradas en el campo de la cultura que se han materializado en un convenio suscrito entre el Ministerio de Educación y Ciencia y el Ministerio de Cultura, firmado en mayo de 1995. Entre estas actuaciones se nos informó acerca de la puesta en marcha de un Programa de Bibliotecas Escolares que incluye el proyecto piloto, en el que vamos a centrar este artículo, y otras actuaciones ligadas al debate sobre el modelo de biblioteca escolar que exige nuestro actual sistema educativo, a la difusión

de publicaciones que aporten estrategias para la organización y dinamización de bibliotecas escolares, y al establecimiento de cauces para formar al profesorado y para sensibilizar a la comunidad educativa sobre este tema.

El proyecto se nos planteó como una actuación conjunta interinstitucional en la que íbamos a participar, a través de un plan conjunto de actuación, la red de lectura pública (Biblioteca Pública del Estado, de Zamora) un centro de profesores (el CPR de Zamora) y varios centros de Infantil-Primaria y Secundaria (los colegios «Jacinto Benavente» de Zamora y «Luis Casado» de Corrales del Vino, el IES «Claudio Moyano» de Zamora y el centro de FP «La Vaguada» también de la capital) con la coordinación a cargo de la Unidad de Programas Educativos.

Nuestros centros participantes fueron seleccionados en base a criterios que tenían en cuenta la existencia de una biblioteca en funcionamiento, personal cualificado (profesorado responsable de las tareas de biblioteca) y participación en actividades de formación relacionadas con las bibliotecas escolares.

El objetivo principal de este plan pilo-

to es la experimentación del modelo de biblioteca escolar que se considera acorde con las exigencias de la reforma educativa. Este modelo concibe la biblioteca escolar como centro de recursos multimedia, dotado de cuatro características (gestión centralizada de los fondos, integración de documentos en todos los soportes, inserción en las actividades pedagógicas de los centros, abierto al exterior).

Como recursos de apoyo a la puesta en marcha del proyecto piloto, se nos ofrecía una dotación económica para la informatización y adquisición de fondos, bases de datos, fondos, formación y asesoramiento.

El objetivo que se nos planteaba era compartido, desde el principio, por todos los responsables de los centros implicados, ya que desde hace años venimos trabajando en una línea de innovación y formación similar. Por otra parte, todos compartimos la convicción de que la biblioteca escolar es una pieza clave en nuestro trabajo diario en los centros, como recurso metodológico en un doble sentido: lectura e información. Esperábamos que el Ministerio de Educación tuviese en cuenta lo que nosotros ya habíamos reflexionado y debatido durante bastante tiempo, pero que nos parecía imposible abordar en toda su magnitud por una serie de carencias estructurales: tiempos específicos para las tareas de biblioteca, materiales, locales adecuados, etc. Por esta razón comenzamos a trabajar con una elevada dosis de ilusión, pero conscientes de los retos que plantea un proyecto de estas características, especialmente el de la necesidad de implicar a todos los compañeros/as integrantes de los claustros de nuestros centros.

Durante el mes de noviembre los responsables del proyecto en el CPR, la Biblioteca Pública, y los centros educativos iniciamos el proceso de planificación y puesta en marcha del proyecto conjunto de actuación.

Plan de actuación

Desde la primera reunión que mantuvimos todos los responsables implicados en el proyecto, la preocupación

mayor fue elaborar un plan conjunto que fuese realista y centrado en el contexto de cada uno de los centros. Esto nos llevó a realizar un análisis de la situación de partida de cada centro y concretar así las necesidades y recursos comunes: infraestructura, recursos materiales, recursos humanos, tiempos, fondos, usos de la biblioteca escolar y déficit de uso. Asimismo este análisis permitió establecer las necesidades específicas de cada centro, ya que formamos parte del proyecto centros de todos los niveles, además del CEP.

A lo largo de las diversas reuniones se ha creado un marco de colaboración muy positivo entre todos los participantes, con un rico intercambio de experiencias y aportaciones, que ha ayudado a solventar dificultades y a mejorar el contenido del proyecto, tanto por parte de los cuatro centros escolares, como por la del CPR y de la Biblioteca Pública del Estado.

Los resultados del análisis del contexto que efectuamos ponen de manifiesto las deficiencias de infraestructura de las bibliotecas escolares y del CPR, en cuanto a espacio, mobiliario, equipamiento informático y presupuesto para la adquisición de fondos, la necesidad de una gestión centralizada de los fondos, a menudo dispersos en distintas dependencias, la insuficiencia de los tiempos disponibles por parte de los responsables, y la necesidad de un horario de apertura ajustado a las necesidades del alumnado y de la comunidad educativa. Por otra parte, se constatan déficits de uso de las bibliotecas escolares como recurso metodológico centrado sobre todo en la carencia de actividades de información, animación y explotación didáctica de la biblioteca, dentro del desarrollo curricular: formación de usuarios, encuentros, tratamiento de fuentes de información, etc.

A partir de este análisis del contexto de partida, se establecieron una serie de actuaciones comunes y diferenciales en función del contexto de los diferentes centros y del CPR, así como de las funciones que debían desempeñar las bibliotecas escolares (centradas, sobre todo, en el alumnado), el CPR (centradas en el profesorado y el asesoramiento a los centros) y la biblioteca pública

(centradas en la orientación y apoyo a los centros y al CPR), referidas a cuatro objetivos¹ y que deben ser abordadas en paralelo, no sucesivamente, a lo largo del desarrollo del proyecto:

— Equilibrar los fondos. Lo que implica estudiar y localizar todos los fondos de que dispone cada centro y el CPR; establecer la necesidad de nuevos fondos y la consiguiente compra, así como una vía de recogida permanente de peticiones; efectuar el expurgo necesario, etc.

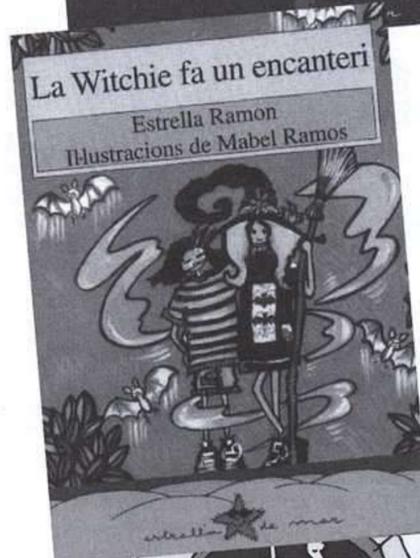
— Garantizar la disponibilidad de los documentos. En este objetivo se incluyen acciones tales como la organización y señalización del espacio biblioteca, la adquisición de mobiliario y equipamiento informático, la gestión centralizada de los fondos mediante la clasificación y catalogación de los documentos, etc.

— Difundir los fondos y hacer que circulen por el centro educativo, objetivo que se concreta en acciones de organización del préstamo, realización de exposiciones temáticas y de diferentes tipos de fondos, instalación de tabloneros de anuncios, edición de boletines de novedades, presentación de obras, etc.

— Ampliar las posibilidades de uso pedagógico de la biblioteca escolar. Dentro de este último objetivo, que nos parece el más ambicioso, pero que puede dar sentido real al proyecto, se integran una serie de actuaciones centradas en el uso de la biblioteca y de sus recursos como espacio de «enseñanza-aprendizaje»: actividades de formación de usuarios, tratamiento de fuentes de información desde diferentes áreas, actividades de animación a la lectura, encuentros con autores, lectura crítica de la prensa, etc.

El plan de trabajo se completó con un diseño de evaluación, que permitiese ir recogiendo información para reconducir o mejorar las actuaciones que no se desarrollasen correctamente, así como con una relación de los profesionales participantes en el proyecto en cada uno de los centros, en el CPR y en la biblioteca pública, con especificación de las actuaciones que se encomendaban a cada uno, ya que consideramos que la implicación de los claustros es una condición imprescindible para el éxito del proyecto.

Edicions del Bullent



carrer de la taronja, 16
46210 Picanya
telèfon (96) 156 08 83



IFP «La Vaguada».

Cooperación bibliotecaria

Desde la perspectiva de la cooperación bibliotecaria, la filosofía del proyecto apunta a la creación de una red de bibliotecas escolares que, apoyada por la red de bibliotecas públicas del Estado, rentabilice el funcionamiento conjunto de toda la red bibliotecaria, con el fin de optimizar la atención a los diferentes colectivos de usuarios.

Para facilitar la consecución de este objetivo se ha adoptado el mismo sistema de gestión bibliotecaria (programa informático Absys, sistema de clasificación CDU) que permite la exportación de registros de las bibliotecas públicas del Estado a las bibliotecas escolares y a la del CPR, y de las bibliotecas escolares y del CPR entre sí, con el consiguiente ahorro de recursos.

Con el fin de potenciar la eficacia del proyecto de Zamora, la Biblioteca Pública del Estado ha designado, dentro de su equipo de bibliotecarios, un colaborador responsable de cada biblioteca escolar que ayudará a resolver las dudas que se planteen en las mismas.

En esta misma línea, la Biblioteca Pública del Estado dirigirá los trabajos de prácticas de catalogación de diplomados de Biblioteconomía en las bibliotecas escolares, con el fin de avanzar en la catalogación de los fondos, tarea que se considera importante y que requiere de un tiempo del que, de momento, no

disponen los profesores responsables de las bibliotecas escolares.

Dentro del organigrama de las bibliotecas públicas del Estado, el programa de Bibliotecas Escolares debe suponer la creación, en cada biblioteca pública, de un Departamento de Bibliotecas Escolares que potencie la cooperación bibliotecaria en todos los órdenes.

Balance y perspectivas de futuro

Ya desde el propio proceso de planificación, en el mes de noviembre, comenzaron a desarrollarse las actuaciones, por lo que el proyecto tiene cuatro meses de andadura, no exentos de dificultades, pero también con realizaciones como ahora veremos.

En la puesta en marcha, las dificultades se han centrado en la escasez de recursos (sobre todo, tiempo), suplida con muchas dosis de voluntad por parte, básicamente, de los responsables de las bibliotecas; en la dificultad de alcanzar una idea de «proyecto conjunto», y en la necesidad de sensibilizar, durante todo el proceso, al profesorado participante para conseguir su implicación activa en el proyecto. Si bien la dotación económica del MEC llegó pronto, lo que permitió la adquisición del material informático y la previsión de compra de fondos, se han planteado necesidades de mobiliario, cubiertas a medias con una dotación de material complementario

recibida del MEC. Por otra parte, la necesidad de abrir las bibliotecas fuera del horario lectivo ha sido resuelta, en algunos centros, mediante los recursos humanos y materiales del Programa de Apertura de Centros a la Comunidad.

Otras dificultades surgidas en el desarrollo han sido la tardanza en recibir tanto el programa informático que permite la gestión centralizada de los fondos, como las dotaciones bibliográficas, de exposiciones y las experiencias de encuentros con autores del Ministerio de Cultura. A ello se suma el que la formación de los claustros, efectuada mediante una jornada inicial de sensibilización durante el mes de enero, parece insuficiente. Por otro lado, la formación de los responsables se ha desarrollado, en su primera fase, en el mes de febrero en Madrid, con un carácter más adecuado, aunque aún incompleto, ya que la segunda fase (en la que se abordarán las posibilidades pedagógicas de la biblioteca escolar) estaba prevista para el mes de abril.

A pesar de las dificultades expuestas, el balance de estos cuatro meses de puesta en marcha del proyecto es satisfactorio. Se han cubierto en todos los centros las actuaciones ligadas al primer objetivo (equilibrar los fondos), y se están desarrollando la mayor parte de las actuaciones referidas al segundo objetivo (garantizar la disponibilidad de los documentos), lo que ha implicado en el caso del CPR de Zamora, la ampliación del espacio-biblioteca; en el caso del Centro de FP «La Vaguada», el traslado de la biblioteca a un espacio mayor o, en el caso de los colegios «Jacinto Benavente» de Zamora y «Luis Casado» de Corrales del Vino y del instituto de «Claudio Moyano» de Zamora, la reorganización del espacio disponible. Asimismo, en todos los centros se ha efectuado una ambientación de la biblioteca que actúe como factor de sensibilización de sus usuarios.

Respecto a los otros dos grandes objetivos (difusión de los fondos, ampliación del uso pedagógico de las bibliotecas) se han dado pasos importantes en el primero de ellos (exposiciones, tabloneros de anuncios, incremento del préstamo), mientras que las actividades del segundo, planificadas para el segundo y ter-

cer trimestre, han comenzado en algunos de los centros y continuarán desarrollándose, a la vez que se completan las actuaciones referidas a los restantes objetivos. Por ello, a partir de ahora, vamos a poner el acento en el desarrollo de las actividades de formación de usuarios, tratamiento de fuentes de información desde diferentes áreas, actividades de animación a la lectura, encuentros con autores, etc.

De cara al futuro, a próximos cursos, las conclusiones que se van apuntando a través del desarrollo del proyecto son de dos tipos:

— Referidas al desarrollo del proyecto piloto en los cinco centros participantes. En este plano, parece clara la necesidad de integrar el proyecto «Biblioteca-Centro de Recursos» en los proyectos educativos de los centros y, en lo referente a su vinculación con el uso pedagógico de las bibliotecas, en los proyectos curriculares y programaciones de aula. Y, en el caso del Centro de Profesores y de Recursos, en su proyec-

to de actuación, para potenciar el apoyo a los centros docentes a través del préstamo, análisis y difusión de todo tipo de recursos didácticos y colaboración en las cuestiones relacionadas con el uso pedagógico de las bibliotecas.

Consideramos fundamental dejar planteado, de cara al próximo curso 96-97, un «Plan de Biblioteca» que de continuidad en cada uno de los centros, con sus peculiaridades, al proyecto que hemos iniciado, manteniendo la colaboración entre todos los centros docentes, CPR y Biblioteca Pública. Consolidar las vías de apoyo al proyecto, en lo referente a disponibilidad de tiempo de los responsables y a recursos necesarios para la apertura de las bibliotecas fuera del horario lectivo.

— Referidas a la generalización del proyecto. En este sentido, se considera urgente la revisión del marco jurídico bajo el que la Administración educativa considera las bibliotecas escolares, para establecer un nuevo marco que contemple la infraestructura y la dotación de recursos humanos y materiales necesarios, hacien-

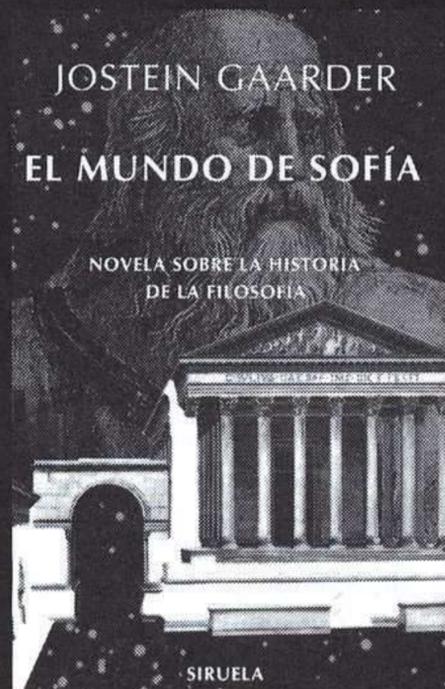
do especial hincapié en la disponibilidad de tiempo suficiente dentro del horario lectivo de los responsables de las bibliotecas. Y también para hacer realidad el modelo que se está experimentando, y que hunde sus raíces en la nueva concepción que la reforma educativa da a los procesos de enseñanza, como promotores de aprendizajes significativos y funcionales. ■

***Carmen Álvarez Rodríguez**, del CEIP «Luis Casado» de Corrales del Vino (Zamora). **Pilar Álvarez Rodríguez**, del CEIP «Jacinto Benavente» de Zamora. **Inmaculada Barbero Andrés** y **José Francisco Figal Carrascal**, del IFP «La Vaguada» de Zamora. **Cristina Sahelices Fernández**, del IES «Claudio Moyano» de Zamora. **Cocha González Díaz de Garayo**, de la Biblioteca Pública del Estado, de Zamora. **Daciana Jano Prieto**, del Centro de Profesores y de Recursos de Zamora.

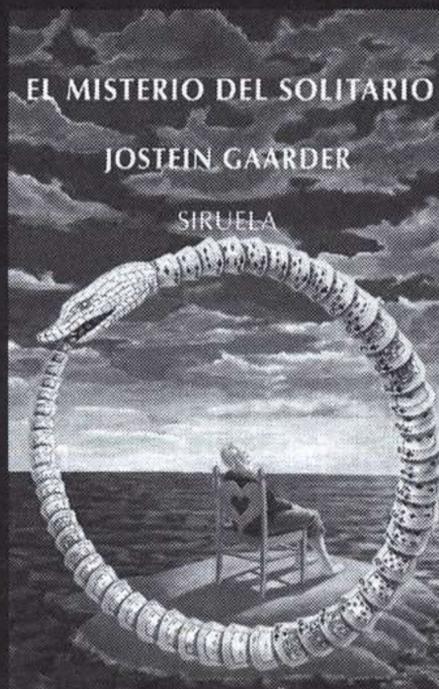
Notas

1. La propuesta de estos cuatro objetivos generales procede de las orientaciones iniciales aportadas por el Centro de Desarrollo Curricular que, en nuestro proyecto, asumimos al compartir su adecuación a las finalidades que considerábamos fundamentales.

LAS TRES EDADES / Ediciones Siruela



400.000 ejemplares
vendidos



La segunda novela del autor
de *El mundo de Sofía*
5.ª edición

NOVEDADES

SIN PIES NI CABEZA
Sto

**CUANDO LAS PANTERAS
NO ERAN NEGRAS**
Fabio Morábito

**EL TALISMÁN
DE PITUSILLA**
Tom Hood

EL LIBRO DEL VERANO
Tove Jansson